

Liderazgo educativo basado en inteligencia emocional y su influencia en la gestión del clima institucional

Educational leadership based on emotional intelligence and its influence on the management of the institutional climate

AUTORES

Martha Cumandá Martínez Segovia
Unidad Educativa Pujili
Cotopaxi – Ecuador
mcmsegovia@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-5845-1912>

Mónica Esthela Comina Collaguazo
Unidad Educativa Pujili
Cotopaxi – Ecuador
monicacomina9@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-4492-3032>

Wilma Narcisa Anchatipan Navas
Unidad Educativa Pujili
Cotopaxi – Ecuador
wilmalexho@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-0982-6640>

Darwin Fernando Oña Heredia
Unidad Educativa Pujili
Cotopaxi – Ecuador
darwinona643@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-4184-1747>

Rocio del Pilar Cevallos Pastrana
Unidad Educativa Juan Montalvo
Pichincha – Ecuador
rocio.cevallosp@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-5081-1067>

Como citar:

Liderazgo educativo basado en inteligencia emocional y su influencia en la gestión del clima institucional. (2025). *ProspHERUS*, 2(3), 123-137.

Fecha de recepción: 2025-05-12

Fecha de aceptación: 2025-06-12

Fecha de publicación: 2025-07-16



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

El objetivo de la investigación fue determinar la influencia del liderazgo educativo basado en inteligencia emocional sobre la gestión del clima institucional, mediante un análisis cuantitativo y correlacional para identificar la relación y el impacto de las dimensiones de autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y gestión de relaciones en el ambiente organizativo escolar. La población objeto de estudio estuvo conformada por 20 docentes con funciones de liderazgo, pertenecientes a cinco instituciones educativas ubicadas en la ciudad de Quito, Ecuador. Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario estructurado basado en una escala tipo Likert. El coeficiente de correlación de 0,95 evidenció que la habilidad de los líderes para gestionar sus propias emociones y entender las de los demás es determinante en la configuración de un entorno favorable. En cuanto, al análisis de varianza (ANOVA) el valor F de 29,97 y un nivel de significancia muy bajo ($p = 5,26E-07$), refuerzan que el modelo para entender cómo influye el liderazgo emocionalmente inteligente en el clima institucional. Se concluye que el liderazgo educativo que incorpora competencias de inteligencia emocional, especialmente la gestión de relaciones, la autorregulación, la motivación y la empatía, ejerce un impacto positivo y significativo en la configuración de un clima institucional favorable. Se recomienda que las políticas educativas y los programas de formación incorporen estrategias orientadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional, con énfasis en las dimensiones que han demostrado mayor impacto, para optimizar la gestión del clima institucional y, por ende, los procesos educativos.

Palabras clave: Liderazgo Educativo; Inteligencia Emocional; Gestión; Clima Institucional.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Abstract

The objective of the research was to determine the influence of educational leadership based on emotional intelligence on the management of institutional climate, through a quantitative and correlational analysis aimed at identifying the relationship and impact of the dimensions of self-awareness, self-regulation, motivation, empathy, and relationship management within the school's organizational environment. The study population consisted of 20 educators in leadership roles from five educational institutions located in the city of Quito, Ecuador. To collect data, a structured questionnaire was applied using a Likert-type scale. The correlation coefficient of 0.95 demonstrated that leaders' ability to manage their own emotions and understand those of others is crucial in shaping a favorable institutional environment. Additionally, the analysis of variance (ANOVA) showed an F value of 29.97 and a very low significance level ($p = 5.26E-07$), reinforcing the model that explains how emotionally intelligent leadership affects institutional climate. The study concludes that educational leadership incorporating emotional intelligence competencies—particularly relationship management, self-regulation, motivation, and empathy—has a positive and significant impact on creating a favorable institutional climate. It is recommended that educational policies and training programs include strategies focused on strengthening emotional intelligence, with emphasis on the dimensions that showed the greatest impact, in order to optimize the management of institutional climate and, consequently, the educational processes.

Keywords: Educational leadership; Emotional intelligence; Management; Institutional climate.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Introducción

El liderazgo basado en inteligencia emocional juega un papel esencial en la buena administración de instituciones y organizaciones, la habilidad de un líder para identificar, entender y manejar sus propios sentimientos, además de impactar en las emociones de otros, afecta directamente el nivel de involucramiento, la motivación y la colaboración dentro del equipo. Por lo tanto, en palabras de Vargas et al. (2022), esta clase de liderazgo facilita que los líderes en el ámbito educativo tengan una influencia beneficiosa en el entorno de trabajo, impulsando vínculos interpersonales positivos y un espíritu de unidad en la institución. El liderazgo educativo basado en inteligencia emocional constituye una estrategia poderosa que permite a los directivos y docentes ejercer una influencia positiva sobre sus entornos. Este tipo de liderazgo se apoya en habilidades como la empatía, la autorregulación y la motivación, fundamentales para fomentar relaciones saludables y un clima institucional armónico.

En consecuencia, el dominio de la inteligencia emocional constituye un reto constante para los educadores que exige que incorporen conocimientos novedosos para fomentar actitudes que les faciliten gestionar sus emociones, practicar la empatía y cultivar competencias asociadas a la motivación personal y la resiliencia. En efecto, el equilibrio emocional del personal docente, junto con el fortalecimiento de sus competencias sociales, el manejo consciente de sus sentimientos y la forma en que los comunican a su entorno, son factores decisivos para crear un ambiente laboral positivo en el contexto educativo (Huamán et al., 2021).

Desde la perspectiva de Delgado et al. (2024), en el ámbito educativo, el liderazgo puede influir de manera significativa en la creación de un clima favorable donde la comunidad en general se sienta comprometida y motivada lo que repercute en la calidad educativa, en esta misma línea López et al. (2017), sostienen que este tipo de liderazgo influye profundamente en el clima organizacional al promover la confianza, el respeto y la colaboración. El clima institucional se construye a partir de las percepciones, actitudes y emociones compartidas entre los miembros de la comunidad educativa. Un liderazgo emocionalmente inteligente influye directamente en este clima, promoviendo ambientes seguros, motivadores y participativos. Cuando los líderes practican la escucha activa, valoran las contribuciones individuales y gestionan adecuadamente los conflictos, el clima institucional se fortalece, generando condiciones óptimas para el aprendizaje y la convivencia.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

El progreso en el ámbito emocional fomenta el crecimiento de habilidades como la sensibilidad emocional, que como señalan Bisquerra y García (2018), abarca la comprensión de las emociones propias y ajenas, incluyendo la habilidad de percibir el clima emocional en un entorno específico; la regulación emocional, como afirman Arancibia et al. (2017), alude a la destreza para administrar nuestras emociones de manera adecuada, captando la relación entre nuestros sentimientos, pensamientos y acciones y la aptitud interpersonal, que conlleva la facultad de mantener vínculos interpersonales provechosos.

El liderazgo emocional es más relevante que nunca en el mundo actual porque vivimos en entornos altamente cambiantes, diversos y emocionalmente demandantes. No basta con tener conocimientos técnicos o habilidades organizativas; los líderes que verdaderamente inspiran son aquellos capaces de conectar emocionalmente con los demás. Sin embargo, a pesar de la creciente evidencia sobre la importancia del liderazgo basado en inteligencia emocional para mejorar el clima institucional, en muchas instituciones se observa una carencia de motivación, escasa entrega y dificultades para trabajar en equipo, lo que de alguna manera afecta negativamente la labor docente y la calidad educativa, complicando la consecución de los objetivos institucionales.

En consecuencia, resulta esencial investigar cómo un liderazgo basado en inteligencia emocional influye en la gestión del clima institucional, y si las percepciones sobre el ambiente de trabajo difieren según el grado de inteligencia emocional de los líderes. En tal sentido, el objetivo de la presente investigación fue determinar la influencia del liderazgo educativo basado en inteligencia emocional sobre la gestión del clima institucional en cinco instituciones educativas de la ciudad de Quito, Ecuador, mediante un análisis cuantitativo y correlacional que permitiera identificar la relación y el impacto de las dimensiones de autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y gestión de relaciones en el ambiente organizativo escolar.

Abordaje teórico de la investigación

Teoría de Inteligencia Emocional de Goleman. Goleman (1995), define la inteligencia emocional a través de cinco aspectos clave: el conocimiento de uno mismo, la capacidad de controlarse, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Estas capacidades son fundamentales para que los líderes educativos manejen sus propias emociones y las de los



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

demás, promoviendo así un ambiente positivo en el contexto educativo. La aplicación de esta idea en el liderazgo escolar ha mostrado mejoras en la forma en que interactúan las personas, en cómo se resuelven los problemas y en la motivación de los profesores. Dentro de una escuela, esta habilidad es esencial para que los líderes puedan llevarse bien con los demás, solucionar conflictos y crear un ambiente sano (Goleman, 1995). Por su parte, Mayer (2002) examina cómo la inteligencia emocional ayuda a construir relaciones fuertes y a resolver problemas de forma positiva, algo muy importante en las escuelas donde la interacción entre personas es clave. Además, Bar-On (2006) añade que la inteligencia emocional ayuda a los líderes a manejar el estrés que viene con el trabajo, permitiéndoles ser líderes fuertes y capaces de adaptarse. Bar-On (Ob cit) habla sobre cómo los líderes educativos manejan el estrés, resaltando que aquellos con alta inteligencia emocional están mejor equipados para adaptarse y superar los retos que implica dirigir una escuela.

Competencias Socioemocionales en el Liderazgo Educativo. Este enfoque de acuerdo a Tamayo et al. (2024), sostiene que el liderazgo educativo va más allá de la gestión; para lograrlo, esto los líderes necesitan desarrollar su inteligencia emocional, aprendiendo a reconocer, entender y manejar las emociones. En el contexto de la educación, los líderes deben poder construir relaciones que produzcan buenos resultados con estudiantes, profesores y personal administrativo. Por ello, es fundamental que desarrollen habilidades, aptitudes y una buena gestión emocional para la toma de decisiones y el fomento de habilidades, permitiendo a los alumnos afrontar eficazmente los retos diarios y las futuras exigencias sociales.

Liderazgo Emocional o Resonante. Goleman, Boyatzis y McKee (2002) describen el liderazgo resonante como aquel que conecta con los sentimientos de la gente y los guía hacia una dirección emocionalmente favorable; es decir, saber manejar las emociones para guiar al equipo hacia el éxito, gracias a esto, en este ambiente positivo, la comunidad educativa en general desarrolla un mayor sentido de confianza y compromiso con la institución, lo que se refleja en una mayor participación en actividades, una menor rotación de personal y un clima escolar más positivo. De igual manera, Boyatzis y McKee (2005), sostienen que este tipo de liderazgo se centra en crear vínculos afectivos positivos de manera que todos compartan los mismos objetivos en el logro de un mismo objetivo. De esta forma, el liderazgo resonante trasciende la sola dirección, pues se fundamenta en la empatía, la autenticidad y la capacidad de inspirar.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Materiales y métodos

Materiales

La población objeto de estudio estuvo conformada por 20 docentes con funciones de liderazgo, pertenecientes a cinco instituciones educativas ubicadas en la ciudad de Quito, Ecuador. Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario estructurado basado en una escala tipo Likert, que permitió evaluar las diferentes dimensiones del liderazgo educativo basado en inteligencia emocional (Gestión de relaciones, Autorregulación, Motivación Empatía y Autoconciencia) y su influencia en la gestión del clima institucional. Este instrumento facilitó la obtención de respuestas cuantificables para el análisis estadístico posterior, garantizando la medición precisa de las percepciones y comportamientos relacionados con las competencias emocionales en el contexto educativo.

Métodos

La investigación se llevó a cabo desde una perspectiva cuantitativa, usando un diseño correlacional, que permitió evaluar cómo se relacionan el liderazgo basado en la inteligencia emocional y el clima en las instituciones educativas. Para entender mejor esta relación, se utilizó un análisis de regresión múltiple, que permitió identificar cuánto influyen las diferentes dimensiones del liderazgo emocional en el clima institucional. Todo el trabajo de procesar y analizar los datos se hizo con ayuda de Microsoft Excel, que facilitó el cálculo de los coeficientes de correlación y determinación, además de realizar pruebas estadísticas como el ANOVA de manera de asegurar que los resultados fueran fiables y válidos.

Resultados

Influencia del liderazgo educativo basado en inteligencia emocional en la gestión del clima institucional

El análisis de la regresión (Tabla 1), revela una relación sólida entre las dimensiones del liderazgo educativo basado en inteligencia emocional y la gestión del clima institucional. El coeficiente de correlación de 0,95 indica que existe una relación significativa entre las variables analizadas, es decir, el liderazgo basado en inteligencia emocional impacta en la gestión del ambiente institucional. Por otro lado, el coeficiente de determinación R^2 de 0,91; evidencia que



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

más del 91% de la variabilidad en la gestión del clima institucional puede explicarse por los cinco factores analizados.

Cuando se observa los resultados del análisis de varianza (ANOVA), el valor F de 29,97 y su correspondiente nivel crítico ($p = 5,26E-07$), se puede inferir que el modelo es altamente significativo. Esto implica que los predictores utilizados influyen de manera importante en la gestión del clima institucional, permitiendo inferir que el liderazgo emocionalmente inteligente no es un factor aislado, sino un componente clave en la calidad del ambiente organizativo.

Respecto a las dimensiones individuales, el análisis de coeficientes destaca que gestión de relaciones, autorregulación, motivación y empatía tienen un impacto positivo y significativo, con valores p inferiores a 0,05. Específicamente, la autorregulación destaca como el predictor más relevante, con un coeficiente de 0,17 y un valor t de 3,92. Le siguen gestión de relaciones (coeficiente de 0,18, $t = 3,00$) y motivación (coeficiente de 0,14, $t = 2,86$), todos con valores p menores a 0,05, lo que confirma su significancia. La empatía, con un coeficiente de 0,17 y un valor p de 0,026, también contribuye de manera positiva.

Sin embargo, la autoconciencia emocional presenta un valor p de 0,08; lo que evidencia que su relación con la gestión del clima institucional es menos concluyente. Esto no significa que la autoconciencia carezca de importancia en el liderazgo educativo, sino que, en este contexto, su impacto directo sobre el clima institucional podría depender de otros factores o de una interacción con otras variables.

Tabla 1.
Análisis de regresión múltiple

Estadísticas de la regresión	
Coeficiente de correlación múltiple	0,95
Coeficiente de determinación R^2	0,91
R^2 ajustado	0,88
Error típico	0,02
Observaciones	20



ANÁLISIS DE VARIANZA

	Grados de libertad	Suma de cuadrados	Promedio de los cuadrados	F	Valor crítico de F
Regresión	5	0,089	0,017	29,97	5,26E-07
Residuos	14	0,008	0,0005		
Total	19	0,097			

	Coeficientes	Error típico	Estadístico t	Probabilidad	Inferior 95%	Superior 95%
Intercepción	0,906	0,54	1,67	0,11	-0,25	2,06
Gestión de relaciones	0,18	0,05	3,00	0,009	0,05	0,30
Autorregulación	0,17	0,04	3,92	0,001	0,08	0,27
Motivación	0,14	0,05	2,86	0,012	0,03	0,25
Empatía	0,17	0,07	2,48	0,026	0,02	0,32
Autoconciencia	0,15	0,08	1,87	0,081	-0,02	0,32

Fuente: Los autores

Análisis de resultados

El análisis de regresión presentado evidencia una relación importante entre el liderazgo educativo fundamentado en inteligencia emocional ejercido por los docentes que tienen responsabilidad de dirección y la gestión del clima institucional. Diversos estudios, como los de Salguero y García (2024), indican que cuando los líderes escolares utilizan la inteligencia emocional, se crea un ambiente mucho más positivo lo que se traduce en relaciones interpersonales más saludables, mayor satisfacción de los docentes y estudiantes, y un clima que favorece el aprendizaje y el desarrollo. El coeficiente de correlación de 0,95 que se reporta en el análisis respalda estos hallazgos, mostrando que la habilidad de los líderes para gestionar sus propias emociones y entender las de los demás es determinante en la configuración de un entorno institucional favorable; en otras palabras, cuando los líderes son emocionalmente inteligentes, logran transformar el entorno escolar en un espacio más armónico, motivador y propicio para que todos puedan crecer y aprender de manera eficiente.

Además, el coeficiente de determinación ($R^2 = 0,91$) muestra que más del 91% de los cambios que se ven en la forma en que se maneja el clima en la institución escolar pueden explicarse a partir de las diferentes dimensiones del liderazgo basado en la inteligencia emocional. Este



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

hallazgo coincide con investigaciones anteriores, como las de Pelekais et al. (2016), que han resaltado que aspectos como gestionar bien las relaciones con los demás, controlar las propias emociones, mantenerse motivado y mostrar empatía, tienen un impacto muy significativo en cómo se percibe y se vive el ambiente en una organización. Esto nos lleva a entender que el liderazgo emocionalmente inteligente no funciona por sí solo ni de manera aislada.

En cuanto, al análisis de varianza (ANOVA) el valor F de 29,97 y un nivel de significancia muy bajo ($p = 5,26E-07$), refuerzan que el modelo para entender cómo influye el liderazgo emocionalmente inteligente en el clima institucional es muy sólido y confiable; en otras palabras, los factores analizados realmente tienen un impacto importante para el desarrollo de ambientes institucionales sanos. Este resultado está en línea con otros estudios, como los de Leithwood et al. (2020), que también destacan lo crucial que son las habilidades emocionales y el liderazgo en la creación de espacios escolares saludables, donde todos los participantes; educadores, estudiantes, y personal, puedan desenvolverse y trabajar en un ambiente efectivo. Finalmente, el análisis individual de los coeficientes revela que las dimensiones de gestión de relaciones, autorregulación, motivación y empatía presentan impactos positivos y estadísticamente significativos ($p < 0,05$), lo cual coincide con Aranda y Luke (2023), quienes destacan que la relevancia de estas habilidades en la construcción de climas escolares positivos y en la promoción de relaciones laborales satisfactorias.

Discusión

Las dimensiones de la inteligencia emocional; como son, la gestión de relaciones, la autorregulación, la motivación y la empatía son determinantes gestión del clima institucional, Los líderes con altos niveles en estas competencias logran gestionar mejor la complejidad de los entornos educativos, favoreciendo el bienestar institucional y la satisfacción de los equipos de trabajo (Salguero y García, 2024). No obstante, la autoconciencia emocional, al presentar un valor p de 0,08, muestra una relación menos concluyente con la gestión del clima institucional. Si bien la autoconciencia es reconocida como un pilar fundamental de la inteligencia emocional (Salovey y Mayer, 1990), su impacto directo podría estar mediado por otras variables contextuales o por la interacción con otras dimensiones del liderazgo, tal como la empatía (Goleman, 1999).



Asimismo, estudios previos coinciden en que la inteligencia emocional es un requisito primordial para un liderazgo efectivo en contextos educativos, dado que empodera a los directivos para intuir y satisfacer las necesidades emocionales de sus colaboradores y estudiantes, promoviendo un ambiente de confianza y bienestar (Tamayo et al., 2024). En este sentido, la motivación y la empatía se destacan como dimensiones que no solo influyen en el clima institucional, sino que también potencian el compromiso y la participación activa de la comunidad educativa (Juárez, 2023).

Desde una perspectiva teórica, estos hallazgos refuerzan la importancia del modelo integrador de liderazgo emocionalmente inteligente, que señala que las competencias socioemocionales son clave para que los líderes sean efectivos y puedan crear un clima escolar positivo. Pero más allá de la teoría, esto nos invita a pensar en cómo, en la práctica, las instituciones educativas deben apoyar a sus líderes a través de programas de formación y desarrollo que fortalezcan estas habilidades. De esta manera, se puede construir un ambiente de trabajo más saludable, cercano y colaborativo, que no solo mejore los procesos en el aula, sino que también nutra el bienestar de todos los que formamos parte de la comunidad escolar.

En conclusión, se puede decir que un liderazgo educativo que se apoye en la inteligencia emocional tiene un impacto profundo y variado en la gestión del clima organizacional. La manera en que los líderes manejan sus relaciones, controlan sus emociones, mantienen la motivación y muestran empatía son aspectos clave para lograr ambientes escolares más positivos. Por otro lado, la autoconciencia emocional, aunque muy importante, necesita ser explorada con más atención para entender mejor cómo influye de manera indirecta o a través de otros factores. Por eso, es importante seguir investigando cómo estas diferentes habilidades interactúan y afectan en distintos contextos educativos. Además, sería ideal implementar programas de formación que ayuden a los líderes escolares a desarrollar de manera integral su inteligencia emocional, para fortalecer su liderazgo y beneficiar a toda la comunidad educativa.

Conclusiones

En virtud del análisis realizado sobre el liderazgo educativo basado en inteligencia emocional y su influencia en la gestión del clima institucional, se pueden establecer las siguientes conclusiones:



El liderazgo educativo que incorpora competencias de inteligencia emocional, especialmente la gestión de relaciones, la autorregulación, la motivación y la empatía, ejerce un impacto positivo y significativo en la configuración de un clima institucional favorable, promoviendo ambientes escolares saludables y colaborativos.

La alta correlación y el coeficiente de determinación evidencian que estas dimensiones emocionales explican una proporción sustancial de la variabilidad en la gestión del clima institucional, lo que reafirma la importancia de integrar la inteligencia emocional como un componente central en la formación y desempeño de los líderes educativos.

Aunque la autoconciencia emocional es un pilar fundamental dentro del constructo de inteligencia emocional, su relación directa con la gestión del clima institucional resulta menos concluyente; probablemente su influencia se manifiesta a través de la interacción con otras competencias emocionales o mediada por factores contextuales, lo que sugiere la necesidad de investigaciones adicionales para esclarecer su rol específico.

La evidencia empírica y teórica coincide en que el desarrollo de habilidades emocionales en los líderes educativos contribuye no solo a mejorar el clima organizacional, sino también a potenciar el compromiso, la satisfacción laboral y el bienestar de la comunidad educativa, aspectos fundamentales para el éxito de la institución.

Finalmente, se recomienda que las políticas educativas y los programas de formación directiva incorporen estrategias orientadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional, con énfasis en las dimensiones que han demostrado mayor impacto, para optimizar la gestión del clima institucional y, por ende, los procesos educativos.

Referencias bibliográficas

Arancibia, V., Herrera, P., y Strasser, K. (2017). *Manual de Psicología Educacional*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Aranda, C y Luke, L. (2023). Relevancia de habilidades socioemocionales en el liderazgo educativo actual: reflexiones de expertos. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 15, (1) e212. <https://www.redalyc.org/journal/4436/443678501012/html/>



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Bar-On, R. (2006). El modelo de inteligencia emocional-social (IES) de Bar-On. *Psicothema*, 13-25. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PSt/article/view/8415>.

Bisquerra, R., y García, E. (2018). La educación emocional requiere formación del profesorado. *Participación educativa*, 5(8), 13-28.

Boyatzis, R. y McKee, A. (2005). *Liderazgo resonante*. Harvard Business School Press.

Delgado, M., Álava, G., Quinde, M. y Sigüenza, S. (2024). Influencia de los estilos de Liderazgo en la Inteligencia Emocional de personas líderes. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(4), 38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9709583>

Goleman, D (1995). *Inteligencia emocional*. KAIROS.

Goleman, D. (1999). *Que hace un líder*. Harvard Business Review.

Goleman, D., Boyatzis, R., y McKee, A. (2002). *El líder resonante crea más. El poder de la inteligencia emocional*. Barcelona: Plaza y Janés.

Huamán E, Chumpitaz H, Aguilar L. (2021). Inteligencia emocional en la práctica educativa: una revisión de la literatura científica. *Tecnohumanismo*, 1(2), 409–426. <https://doi.org/10.53673/th.v1i8.49>

Juárez, Y. (2023). El impacto de la Inteligencia Emocional en el Ejercicio de Liderazgo del Director de Telesecundaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 7(5), 8544-8562. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8430

Leithwood, K., Harris, A., & Hopkins, D. (2020). Siete afirmaciones contundentes sobre el liderazgo escolar exitoso revisadas. *School Leadership & Management*, 40(1), 5-22. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13632434.2019.1596077>.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

López, E., Pulido, M., Berrios, P. y Landa, J. (2017). ¿Es el liderazgo transformacional un predictor de la inteligencia emocional grupal en los contextos laborales? *Revista de Psicología Social*, 32(3), 524-538. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6222506>.

Mayer, J. D. (2002). MSCEIT: *Test de Inteligencia Emocional de Mayer-Salovey-Caruso*. Toronto, Canada: Multi-Health Systems.

Pelekais, C., Nava, Á. y Tirado, L. (2006). Inteligencia emocional y su influencia en el clima organizacional en los niveles gerenciales medios de las PYMES. *Telos*, 8(2), 266-288. <https://www.redalyc.org/pdf/993/99318557008.pdf>.

Salguero, N. y García, C. (2024). Inteligencia emocional y liderazgo en las organizaciones. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5 (6) 44. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2990/4973>.

Salovey, P. y Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

Tamayo, M., Yanqui, G., Rivas, G. y Astudillo, O. (2024). El impacto de la inteligencia emocional en el liderazgo educativo: Un enfoque hacia el desarrollo de competencias socioemocionales en entornos escolares. *Revista Social Fronteriza*, 4 (5): e438. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(5\)438](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(5)438)

Vargas, I., Jaramillo, D., Pérez, R. y Rivera, J. (2022). *Influencia de la inteligencia emocional en el clima institucional en docentes de educación básica regular en épocas de covid-19*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6371232>



CC BY-NC-ND 4.0
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.



CC BY-NC-ND 4.0
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>